

EDUCANDO A LOS CIUDADANOS para el Perú que queremos

12 y 13 de junio de 2019



Índice

Comité CADE Educación 2019	3	Ciudadanía digital Luis Blázquez	19
Educando a los ciudadanos para el Perú que queremos Gonzalo Galdos	4	Ciudadanos felices para el Perú que queremos Jorge Yamamoto	22
Propuestas CADE Educación 2019	5	Experiencias internacionales en ciudadanía Mercedes Mateo-Berganza	24
El papel del Estado en la formación de ciudadanos Flor Pablo	11	Experiencias internacionales en ciudadanía Esther Oldak	26
Ciudadanos del mundo Joel Westheimer	14	Resultados de la encuesta de opinión CADE Educación 2019	28
Rol de la escuela y la familia Carmen Pellicer	16	Sociales	31

PUBLICACIÓN DE IPAE PARA CADE EDUCACIÓN 2019

Elena Conterno
Presidenta de IPAE

Gonzalo Galdos
Presidente de CADE Educación 2019

Fernando Balbuena
Director Ejecutivo de IPAE

COMITÉ EDITORIAL IPAE

Leticia Malaquio
Gerente del Centro por la Educación

Piera Carreras
Gerente de Nuevos Proyectos

Carla Vera
Jefe de Proyectos

José Luis Carrillo M.
Edición

Henry Rodríguez
Diseño y diagramación

Jesús Ordóñez
Fotografía

Comité CADE Educación 2019



Gonzalo Galdos
Presidente de CADE
Educación 2019,
Presidente de
Futura Schools



Aurelia Alvarado
Gerente de Gestión y
Experiencia del Padre
de Familia de Innova
Schools



Jorge Camacho
Director del colegio Los
Álamos



César Guadalupe
Profesor investigador
de la Universidad del
Pacífico



Luis Lescano
Presidente del Instituto
Peruano de Derecho
Educativo



Leticia Malaquiu
Gerente del Centro por
la Educación de IPAE



Carla Olivieri
Rectora y CEO de UCAL



Mario Rivera
Director Académico
de Laureate



Verónica Zapata
Consultora en
Políticas Públicas

A photograph of Gonzalo Galdos, President of CADE Educación 2019, speaking at a podium. He is wearing a dark suit, a white shirt, and a patterned tie. The background is a yellow wall with the IPAE logo and the text 'CADE EDUCACIÓN' visible. The main title of the document is overlaid on the right side of the image.

Educando a los ciudadanos para el Perú que queremos

«Educando a los ciudadanos para el Perú que queremos» ha sido el tema que hemos desarrollado en esta undécima edición de CADE Educación. Se trata de plantear un propósito explícito para la educación con el que estén comprometidas no solo las instituciones del Estado sino también todos los que contribuimos desde distintos frentes con la importante tarea de educar.

Es también un llamado a la acción, a colocarnos todos como protagonistas de un cambio urgente. No es solo asunto del «otro» velar por la ciudadanía plena: todos, por medio de pequeños gestos, debemos contribuir en la conservación de los valores más relevantes de nuestra ciudadanía –respeto, tolerancia, paz–, poniendo por encima de todas las cosas nuestra aspiración en lograr una sociedad donde todos nos sintamos plenamente identificados y con posibilidades de desarrollar nuestras habilidades y, por supuesto, nuestros sueños.

IPAE es una organización con 60 años de vida institucional cuya visión consiste en ser una fuerza propulsora para lograr un «Perú desarrollado». Somos conscientes de que solo lo conseguiremos convocando a otros, formando comunidades y redes que participen sumándose al cambio y a la transformación. Por eso estamos aquí, junto con ustedes, para comenzar a educar a los ciudadanos para el Perú que queremos.

En los dos días de CADE Educación hemos tenido la oportunidad de reflexionar, junto con expertos nacionales e internacionales, acerca de distintas propuestas que contribuyan al desarrollo de las personas no solo como individuos sino también en su relación con otros y la búsqueda del bien común. Hemos logrado el consenso de que debemos partir de un conjunto de valores compartidos que nos lleven a la acción.

Gonzalo **GALDOS**

PRESIDENTE CADE EDUCACIÓN 2019

IPAE

PROPUESTAS CADE EDUCACIÓN 2019





1.

El Perú tiene el gran reto de promover la institucionalidad democrática. Los poderes del Estado, en conjunto, deben asumir el liderazgo impulsando una política de convivencia ciudadana y movilizando el compromiso de cada uno de los peruanos.

La mayoría de los peruanos opinan que es difícil confiar en los demás.¹



6 de cada 10

peruanos apoyarían un golpe militar en condiciones de alta delincuencia y alta corrupción.⁴

5 de cada 10

peruanos consideran a los demás peruanos racistas, mientras que solo

1 de cada 10

se considera a sí mismo racista.³



9 de cada 10

peruanos creen que el nivel de corrupción del país es muy alto.

5 de cada 10

opinan que hay mucha tolerancia con la corrupción política.²



A doscientos años de su fundación, el Perú vive una profunda crisis institucional que limita la formación y el desarrollo de personas libres, con principios y valores democráticos y sentido de pertenencia a una comunidad global, dispuestas a asumir responsabilidades en pro del bien común.

Urge que una renovada clase política asuma el liderazgo con el fin de promover principios de convivencia ciudadana e integridad, a través de políticas de Estado que permitan asegurar instituciones al servicio de las personas, un marco normativo que promueva nuestro desarrollo, una adecuada administración de justicia y capacidad de aseguramiento del imperio de la ley.

Así, el Estado, las instituciones privadas y públicas, las grandes, medianas y pequeñas empresas cumplen un rol fundamental, pues son espacios privilegiados para demostrar en la práctica lo que significa el ejercicio de la plena ciudadanía. Asimismo, se deben tender puentes entre todos los organismos públicos y privados para una mutua colaboración que tenga como finalidad el bienestar común por encima de los intereses particulares de los grupos de interés.

Es preciso, en suma, fomentar en todos los ámbitos de la vida nacional patrones de comportamiento individuales y colectivos capaces de consolidar hábitos consistentes con los principios y valores democráticos. Un comportamiento que anteceda el respeto por los demás y el desarrollo de nuestro país son fundamentales para la formación ciudadana.

1. Asociación World Values Survey (2018). Encuesta Mundial de Valores.

2. Datum, octubre 2018. La corrupción en el Perú.

3. Ministerio de Cultura, 2018. I Encuesta Nacional de Diversidad Cultural y Discriminación.

4. Latinobarómetro, 2018.



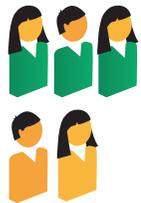
Las escuelas deben asumir el compromiso de transformarse en Escuelas Ciudadanas y fomentar el desarrollo de personas libres, con principios y valores democráticos, y con sentido de pertenencia a una comunidad nacional y global, personas que asuman su responsabilidad para el logro del bienestar de su comunidad y de nuestra sociedad.

2.



1 de cada 5

estudiantes de segundo de secundaria es parte de las discusiones en una asamblea de estudiantes.¹



3 de cada 5

estudiantes de segundo de secundaria fueron motivo de burlas de sus compañeros.¹



1 de cada 5

estudiantes de segundo de secundaria fue atacado físicamente por otro estudiante.¹

3 de cada 10



padres de familia y



2 de cada 10



docentes opinan que los peruanos actúan honestamente.²

Es en el espacio educativo donde se desarrollan las primeras experiencias ciudadanas, que seguirán fortaleciéndose en todos los niveles por donde transite el estudiante. Dotarlo de comprensión y hacer que se ejercite en la práctica de valores para una convivencia ciudadana saludable permitirá que desarrolle sus potencialidades personales y sociales. Por ello, proponemos que las escuelas del Perú se transformen en Escuelas Ciudadanas, es decir:

- Escuelas en las que los estudiantes desarrollen sus conductas cívicas y ciudadanas, por medio del fomento de su participación organizada en la vida escolar, en las que reflexionen sobre la realidad actual y comprendan las causas y consecuencias de fenómenos como la corrupción, la discriminación, la violencia. Escuelas en las que se fomente el respeto y la igualdad entre todas las personas, se elimine toda clase de estereotipos y se desarrolle la autonomía de los estudiantes.
- Escuelas que generen canales adecuados para la resolución de conflictos y fomenten el desarrollo de las habilidades socioemocionales.
- Escuelas que promuevan el involucramiento de los padres de familia en instancias que generen un vínculo asertivo entre familia y escuela, lo que permitirá estar alineados en temas complejos como la afectividad, la sexualidad, entre otros.
- Escuelas que cuenten con una directiva y una plana docente con las competencias para educar en ciudadanía, en las que se fortalezca la formación inicial y en servicio de los docentes e incorporen un sistema de autoevaluación que les permita tomar las acciones de mejora.

1. Asociación Internacional para la Evaluación del Logro Educativo (2016). Estudio internacional de educación cívica y ciudadanía.

2. IEP (2015). La ciudadanía desde la escuela: vivir en el Perú.



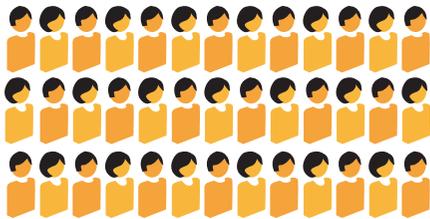
3.

Las instituciones de educación superior deben fomentar que los jóvenes ejerzan activamente su ciudadanía y desarrollen las competencias que los hagan capaces de liderar los cambios de su comunidad y del país.

Hay

1,3 millones

de estudiantes universitarios, y cerca de



500 mil
en institutos.¹



Existen en el Perú
aproximadamente

1,5 millones

NiNi (Ni estudian Ni trabajan).²

La educación superior debe rediseñar su modelo pedagógico y curricular para fomentar una cultura ciudadana de respeto, responsable y solidaria, a través de contenidos y experiencias de aprendizaje vinculadas con la ética, las artes, la música, la filosofía y otras materias que alimenten las diversas dimensiones formativas de los estudiantes. Debe, además, ofrecer una plataforma educativa que garantice no solo la empleabilidad, sino una formación integral centrada en el fortalecimiento del carácter.

Tiene, asimismo, la tarea de asumir un compromiso de liderazgo en la sociedad, generando espacios de debate orientados a la búsqueda de respuestas a sus problemas, al progreso y el desarrollo sostenible, al mismo tiempo que promueva la participación e involucramiento en la vida ciudadana. Debe también comprometerse a acompañar a sus estudiantes en la definición de sus propósitos relacionados no solo a su empleabilidad sino también a su felicidad.

Finalmente, corresponde a las instituciones de educación superior fomentar líneas de investigación para la generación de conocimientos y evidencias sobre el sentido e importancia de la democracia y la vida plena en sociedad.

1. INEI (2017).

2. Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial (IEDEP) de la Cámara de Comercio de Lima (2017).



4.

El Ministerio de Educación, en cumplimiento de su papel de ente rector de la educación, debe establecer, en diálogo con los actores, las políticas, lineamientos y programas que garanticen que en todos los niveles y modalidades de la educación se priorice la formación ciudadana y se viva genuinamente en un ambiente democrático.



estudiantes de sexto de primaria cuenta con las capacidades suficientes para convivir y participar democráticamente.¹



estudiantes de segundo grado de secundaria consideran que, si no hay suficientes empleos, se debe priorizar que los hombres cuenten con trabajo.²



estudiantes de cuarto de secundaria opinan que los peruanos actúan honestamente.³



empresas consideran que los postulantes no cuentan con las habilidades socioemocionales requeridas para desempeñar las labores que deben desempeñar.⁴

Para impulsar el desarrollo de la ciudadanía, el sector educativo requiere lineamientos y políticas claras, así como quienes se hagan responsables por ellas. El llamado a establecerlas es el Ministerio de Educación, con la participación de los actores del sistema. Corresponde en cambio a las entidades del sector, como las Direcciones Regionales (DRE), las Unidades de Gestión Educativa Local (UGEL) y las instituciones educativas de nivel básico y superior la responsabilidad de incorporarlas en sus planes formativos.

En esa línea, proponemos impulsar políticas claras así como responsables específicos por ellas y programas nacionales para el desarrollo de la ciudadanía a lo largo de toda la vida, promoviendo los valores, las competencias cívicas, las habilidades socioemocionales y una convivencia constructiva y armoniosa orientada al logro del bien común.

Planteamos, asimismo, promover programas que fomenten la participación activa de los jóvenes. Un buen ejemplo de ello es el grupo COMETE, de la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana, que debería ser replicado a escala nacional. Consideramos también importante propiciar espacios formativos para que los jóvenes participen activamente en la vida política nacional, tal como lo señala la experiencia de la Asociación Nacional de Autoridades Políticas Jóvenes.

Para lograrlo se requiere empoderar a los actores e instituciones educativas con el fin de que puedan tomar sus propias acciones, así como elaborar y evaluar sus propios planes. Además, es preciso propiciar un sistema de reconocimiento y difusión de las mejores prácticas e iniciativas que demuestren ser asertivas en la promoción de la formación ciudadana a lo largo de la vida.

1. Minedu (2019). Evaluación muestral 2018.

2. Asociación Internacional para la Evaluación del Logro Educativo (2016). Estudio internacional de Educación Cívica y Ciudadanía.

3. IEP (2015). La ciudadanía desde la escuela: vivir en el Perú.

4. BID (2018). Encuesta de habilidades para el trabajo.



5.

El sistema educativo debe fomentar la construcción de la ciudadanía digital, utilizando la tecnología para mejorar la participación social, política y económica de los ciudadanos, empezando, desde la escuela, a desarrollar las competencias y virtudes que las personas requieren para tal fin.

Apenas el

8 %

de los docentes cuenta con competencias digitales.¹



71 %

de las escuelas secundarias y

38 %

de las primarias tienen acceso a Internet.²



29,5 %

de los hogares cuenta con conexión a Internet a nivel nacional, y

56,7 %

en Lima Metropolitana.³



94,3 %

de los hogares de Lima Metropolitana tiene teléfono celular, y

34,2 %

de la población peruana de 6 y más años de edad accede a Internet desde su teléfono celular.³

Un reto prioritario que se debe abordar desde la educación es el referido a la ciudadanía digital, entendida como la manera en que nos comportamos frente al uso de la tecnología. Su utilización genera muchos beneficios y oportunidades, pero ha venido también acompañada de nuevos retos y responsabilidades.

Una auténtica corriente de formación en ciudadanía digital puede tomar muchos caminos, pero lo que no puede faltar es incidencia en las dos dimensiones del ser humano: la individual y la social. En el primer caso, se trata de promover desde temprana edad el manejo del cuerpo, el control de las emociones, la priorización de la atención-cognición y la toma de decisiones. En la dimensión social, es preciso habilitar al estudiante para la apertura social, la dinámica de grupo y el entorno social.

Es importante que las escuelas incorporen diagnósticos acerca del estilo de vida digital de sus estudiantes, para que tanto docentes como familias podamos entender mejor el vínculo que estos establecen con la tecnología.

Asimismo, sería recomendable incluir en el Currículo Nacional (CNEB) la competencia de ciudadanía digital en la competencia transversal número 28 («Se desenvuelve en los entornos virtuales generados por las TIC»), que a la vez fortalece la competencia específica número 16 de Ciudadanía («Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común»).

Finalmente, en lo que se refiere al Marco del Buen Desempeño Docente, priorizar en la formación inicial las competencias digitales necesarias para crear, re-crear y utilizar recursos tecnológicos para potenciar el aprendizaje de los estudiantes.

1. Ministerio de Educación (2016). INEI/2018. ESCALE. Estrategia Nacional de las Tecnologías Digitales en Educación Básica 2016-2021. De las TICs a la inteligencia digital.

2. MINEDU/ESCALE (2019).

3. INEI/ENAO (2018).



6.

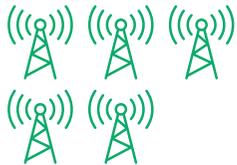
Los comunicadores, editores y periodistas, antes que priorizar sus propios intereses, deben contribuir a la construcción de una ciudadanía plena que promueva el bienestar de las personas y el debate constructivo de ideas.

El Perú cuenta con alrededor de



1,7 mil

estaciones de televisión y más de



5 mil

estaciones de radio.



Casi

74 %

tiene fines comerciales



25 %

educativos

1 %

comunitarios.¹

Los ciudadanos requieren constantemente tomar decisiones basados en la información que obtienen de diferentes fuentes. Una de ellas está compuesta por los medios de comunicación.

Informar y opinar con respeto a los derechos de todos y asumir una labor educadora en temas de ciudadanía pueden ser tareas compatibles y complementarias. Ello demanda promover una autorregulación efectiva y los controles necesarios para que los medios estén siempre al servicio de la verdad.

Por otro lado, el papel de los comunicadores no se agota en la transmisión de la información, sino que se extiende a otros ámbitos vinculados a la difusión de valores, la educación y la cultura, como un aporte al bienestar común y el desarrollo de la ciudadanía plena.

Finalmente, es importante desarrollar en los estudiantes la capacidad de analizar y discernir sobre la información provista por los medios de comunicación, para entender la calidad y veracidad de los mensajes.

Del total de estaciones de radio y televisión, solo el

13 %

presentaron Código de Ética.¹



60 %

de los peruanos no confía en los medios de comunicación.²

1 ConcorTV (2018). Radio y TV en cifras.

2 DATUM (2018). Confianza en las instituciones.

El papel del Estado en la formación de ciudadanos



Flor PABLO

MINISTRA DE EDUCACIÓN DEL PERÚ

Por muchos años nos hemos concentrado en garantizar aprendizajes en Matemática y Comunicación porque la Evaluación Censal nos ha impreso un sello muy fuerte. No queremos negar la relevancia de las evaluaciones, pero sí tomar conciencia de que les hemos dado tanta importancia que se han convertido en el nuevo currículo.

Queremos un país con mejores ciudadanas y ciudadanos, en el que todos acceden, transitan y concluyen oportunamente a servicios de educación básica y técnico-productiva o superior. Para ello brindamos a los estudiantes una formación integral que les habilita y fortalece para ejercer su ciudadanía. Queremos que sean capaces de construir su proyecto de vida y aportar al desarrollo de la sociedad.

Nuestra gestión ha priorizado cinco objetivos:

- 1. Aprendizaje para la vida**
- 2. Confianza de/en los maestros**
- 3. Escuelas amables y seguras**
- 4. Ordenamiento del servicio educativo**
- 5. Articulación y calidad en la Educación Superior**

1. Aprendizajes para la vida: es el currículo, pero no visto desde lo que el Ministerio quiere hacer, sino a partir de las prioridades y necesidades de cada región. Tenemos 20 planes regionales de mejora de aprendizajes en el marco del Currículo con los gobiernos regionales. Las regiones tienen que sentir suyo ese Currículo, no tomarlo como una imposición sino como un acuerdo social respecto a lo que queremos como país.

2. Confianza de/en los maestros: se han hecho varias reformas vinculadas con el ingreso a la carrera, las evaluaciones de maestros, y hay que seguir. Felizmente, ya estamos de acuerdo en los principios, entre ellos la meritocracia. Debemos reconocerlos como profesionales de la educación, no como sujetos carentes, y acompañarlos en su formación y en su ejercicio de la docencia. Hay que valorar en cada maestro su profesionalidad y su capacidad como agente transformador.

3. Escuelas amables, abiertas a las familias y a la comunidad; seguras en materia de cuidado emocional de los alumnos pero también en lo que respecta a la infraestructura.

4. Ordenamiento del sistema educativo: estamos diseñando el modelo compuesto por escuelas integradas, redes, UGEL y Dirección Regional de Educación. Nos hemos propuesto invertir el sistema: ahora el Ministerio está arriba y desde allí se piensa todo; queremos pensar el servicio partiendo de la escuela.

5. Articulación y calidad en la educación superior: la SUNEDU ha emprendido hace ya un tiempo el licenciamiento de las universidades públicas y privadas; pero están también los institutos, y se ha creado

el SINEACE, así como la DIGESU en el Minedu. Hay que articular esa institucionalidad. Por ello, hemos conformado un equipo para formular la Política de Educación Superior y garantizar la continuidad. Los institutos podrán otorgar el bachillerato, que a su vez podrá ser convalidado en una universidad, de modo que el alumno pueda seguir una maestría. Todo eso hay que estructurarlo en un sistema.

Nuestra propuesta: las Escuelas Ciudadanas

Los siete enfoques que aparecen a continuación tienen que convertirse en los elementos sustantivos de la Escuela Ciudadana.



Estos enfoques, que están en el Currículo, aterrizan en las programaciones y en las sesiones. El gran desafío consiste en que entren en la dinámica escolar, en las normas de convivencia, en las rutinas del patio, de las actuaciones.

Están también los 11 aprendizajes que se deben lograr en la educación básica:



Otra vez: estos aprendizajes no pueden hacerse solo en las sesiones, en el aula, en las áreas: tienen que hacerse en la práctica. Todos, cada quien desde su lugar, tenemos que practicar esas conductas.

Todos tenemos la capacidad de transformar nuestro entorno inmediato.

Nuestra propuesta, en suma, es una escuela que integre a todos.



DIRECTOR(A)
Lideran + inspiran + gestionan



ESCUELAS CIUDADANAS
ESTUDIANTES
Conviven + participan



DOCENTES
Confían + innovan



SOCIEDAD, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EMPRESAS
Educan con el ejemplo



COMUNIDAD/FAMILIAS
Involucran + participan

“
**Es una locura
educar
desde el
kindergarten
pensando en la
empleabilidad**
”



Joel WESTHEIMER

PROFESOR INVESTIGADOR EN
DEMOCRACIA Y EDUCACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DE OTTAWA, CANADÁ

Ciudadanos del mundo

Imaginemos por un momento que, luego de flotar algunas horas por el espacio, caemos en un aula de clases de una escuela básica cualquiera en un país cualquiera. ¿Cómo podríamos saber si hemos aterrizado en un país democrático o en uno gobernado por una dictadura totalitaria? La pregunta resulta pertinente porque, sin conocer mayores detalles del lugar donde estamos, lo más probable es que nos topemos con lecciones muy similares.

En realidad, la diferencia reside básicamente en el tipo de ciudadanos que la escuela quiere formar: en una dictadura, aun en una benevolente, se requieren ciudadanos que piensen como el dictador y hagan lo que este manda que se haga. En una democracia, en cambio, se promueve el pensamiento crítico e independiente, de modo que todos puedan, primero, hacer preguntas sobre su país en particular y el mundo en general, y, segundo, se acepten distintas perspectivas sobre cómo debe desarrollarse la sociedad.

Todos podemos estar de acuerdo en incorporar la formación ciudadana en las escuelas, pero no todos tenemos el mismo concepto de ciudadanía. Nuestras investigaciones nos han permitido concluir que los programas de formación tienen en mira tres tipos de ciudadanos:

1. Los ciudadanos personalmente responsables, esto es, aquellos básicamente fieles a la ley.



(...) es preciso que los jóvenes y los adultos se comprometan y participen, desde sus distintas perspectivas, en la toma de decisiones acerca de cómo debemos y cómo queremos vivir.



2. Los ciudadanos participativos, aquellos que se comprometen activamente y ocupan para ello cargos de dirección.
3. Los ciudadanos orientados por la justicia social, que son los que creen que para mejorar la sociedad se requiere cuestionar y transformar los sistemas establecidos que producen y reproducen injusticias de forma sistemática.

La mayoría de los programas de formación ciudadana del mundo opta por la ciudadanía personalmente responsable. El problema, desde mi perspectiva, es que tal postura no tiene nada que ver con la democracia. Todos los países demandan de sus ciudadanos que cumplan la ley. En los países democráticos se requiere más: en ellos es preciso que los jóvenes y los adultos se comprometan y participen, desde sus distintas perspectivas, en la toma de decisiones acerca de cómo debemos y cómo queremos vivir. Ese es, en mi opinión, el estudiante que debe formar la escuela democrática.

Siempre me he preguntado, por ejemplo, qué podemos aprender de lo que las escuelas hicieron o no hicieron en Alemania para evitar el surgimiento del nazismo y el horror del Holocausto. Y esto me lleva a lo que dijo el educador George Counts: «Negarse a enfrentar la tarea de crear una visión de futuro inmensamente más justo, noble y hermoso que hoy es evadir la tarea educativa más crucial, difícil e importante».

La filósofa Maxine Greene dijo: «The purpose of education is to comfort the trouble, and troubled the comfortable». Aunque su aserto es fielmente intraducible al castellano, ella dice algo así como el propósito de la educación es confortar a los que se sienten incómodos e incomodar a quienes están cómodos. Todos estamos de acuerdo con la primera parte de esa frase: no queremos *bullying*, no queremos que los estudiantes tengan miedo de ir a la escuela. Pero también debemos estar atentos a los problemas de la sociedad y formar parte de la solución.

Ese es, hoy, el tipo de educación más interesante y, también, la más necesaria.

“
**Si queremos
cambiar
un país,
hay que
cambiar la
educación**
”

Carmen PELLICER

PRESIDENTA FUNDADORA DE LA FUNDACIÓN TRILEMA, ESPAÑA

Rol de la escuela y la familia

¿Por qué educación para la ciudadanía?

Primero, porque todas las instituciones internacionales están muy preocupadas por la erosión de la ciudadanía en las sociedades más avanzadas. Segundo, porque se ha producido también una enorme erosión del capital social y una tendencia cada vez más marcada al individualismo, de modo que el concepto de «bien común» ha sido sustituido por el de «calidad de vida». Y, tercero, por la necesidad de encontrar valores compartidos, un modelo de ciudadanía en el que todos estemos de acuerdo.

Tenemos que plantearnos un programa ambicioso, que asocie la competencia cívica a las competencias de pensamiento crítico, creativo y riguroso, así como aquellas vinculadas a la autonomía, la iniciativa personal, el afrontamiento del cambio y la innovación, la gestión del liderazgo y de los equipos. Y se deben considerar también las competencias asociadas al espíritu, al horizonte de sentido, al propósito de vida personal, al altruismo, a la solidaridad y a los grandes valores que han movido los mejores valores de la historia de la humanidad.

¿Cuáles son los desafíos actuales?

Primero, cambiar la escuela. Si no cambiamos profundamente las instituciones, los programas de inter-

vención en competencia cívica no tendrán eficacia. Los desafíos de convivencia, éticos, de proyecto vital, deben cuestionar todos los pilares sobre los que se asienta nuestra manera de enfocar el currículo, las metodologías, los sistemas de evaluación, la organización escolar, los horarios, las propuestas. Suponen un revulsivo para repensar para qué educamos.

Segundo, hay que enfrentar la diferencia entre la educación obligatoria, la que prepara para la vida, y la educación no obligatoria, que prepara para una profesión, para el trabajo. Las agencias que realizan las pruebas internacionales, los intereses de mercado, las instituciones económicas que interfieren en la génesis de los proyectos educativos de los países están presionando mucho para que la escuela, especialmente la secundaria, se focalice hacia una presión temprana del mundo laboral.

Tercero, no solo se trata de un desafío curricular, esto es, qué vamos a enseñar, sino también de cómo a través del currículo de ciudadanía se aborda la transformación individual. Y aparece aquí un problema delicado: ¿hasta dónde se puede implicar el maestro?, ¿dónde están los límites entre el papel de la escuela y el de la familia? En esa línea, yo creo que se puede ser honesto, pero no se puede ser neutral.

Hay para mí tres maneras de ser maestro si uno quiere educar y no solo instruir: uno puede querer ser neutral, pero esto puede ser peligroso; uno puede intentar mostrar los dos lados, hasta donde le dejen, dependiendo de la edad; y uno puede ser manifiestamente comprometido, con un set de valores, de principios, de derechos humanos que descansan o empiezan con los conceptos de dignidad, justicia, paz y solidaridad. Esos cuatro principios son fundantes y no negociables.



La educación para la soledad es uno de los pilares de la formación para la resiliencia y la fortaleza del carácter.



El rol de la familia también es determinante, aun cuando el niño no escoge a su familia. Un niño no elige su infancia, pero la escuela puede hacer que su infancia no determine irremediamente su futuro. El escenario ideal, desde luego, es la colaboración sana entre la escuela y las familias. Y que una y otra compartan las prioridades y los modelos, que haya una sintonía entre los valores, las conductas y los límites que establece cada una. Finalmente, tenemos el desafío de confrontar con los maestros que se quejan mucho: de las familias, de la internet, de la calle; de que los alumnos no escuchan, no atienden, no quieren estudiar, están desmotivados. No podemos estar echando la culpa siempre a factores externos a lo que ocurre en la escuela. Es cierto que tenemos que encontrar todas las maneras posibles de lograr la implicación de las familias, pero, cuando no la tenemos, recuerdo la función subsidiaria de la escuela en la responsabilidad social de nutrir el derecho a la educación de cada niño en este planeta.

Factores que hacen músculo

Hay cuatro cosas fundantes que la familia tiene que hacer para educar los valores de un niño y que no puede hacer la escuela.

La primera es aquello que Carballo llamaba «la urdimbre constitutiva», esto es, la calidad física de la relación afectiva. La segunda, el diálogo, especialmente hasta los 9, 10 u 11 años, porque después de esa edad ya no dialogas sino negocias. Una tercera cosa tiene que ver con los límites, pues es muy difícil para los padres saber si lo hacen bien. Hoy tenemos una crisis de autoridad paterna y materna, una necesidad de reconvertir la autoridad para que no sea autoritaria. Y la cuarta cosa fundante es aprender a perder el tiempo, porque perder el tiempo educa para la soledad. Uno de los problemas más severos que tenemos en nuestras aulas es que los alumnos no saben perder el tiempo, no saben estar solos con sus pensamientos, con sus sentimientos, y esto debilita el carácter. La educación para la soledad es uno de los pilares de la formación para la resiliencia y la fortaleza del carácter.

Acerca de la metodología

Hoy la escuela tiene la obligación de transformar la información en conocimiento, y el conocimiento en carácter. Es esa secuencia la que ha motivado los cambios curriculares de los modelos de contenidos, de conceptos, de anécdotas y de episodios históricos hacia los modelos competenciales. Por eso, cuando hablamos de educación en ciudadanía hablamos de una educación 100 por ciento en competencias, pues ello supone no enseñar competencias sino *entrenar* competencias, generar entornos reales donde se practique la vida buena.



Las agencias que realizan las pruebas internacionales, los intereses de mercado, las instituciones económicas que interfieren en la génesis de los proyectos educativos de los países están presionando mucho para que la escuela, especialmente la secundaria, focalice hacia una presión temprana del mundo laboral.



¿Cómo evaluar la ciudadanía? Necesitamos desarrollar modelos y estrategias de evaluación que no descansen sobre el concepto de medir el logro, sino de acompañar la evolución. Esto implica un cambio de mentalidad de los profesores, un cambio de las políticas de las escuelas.

En esa línea, un área prioritaria es la de la violencia, que tiene un componente cognitivo, de modo que hay que aprender a razonar y a profundizar en ella; otro cognitivo y emocional, que concierne mucho a la autorregulación y el entrenamiento de las funciones ejecutivas; y otro, muy importante, el entrenamiento en comportamientos. Las raíces más profundas de la

violencia no están en la escuela, no son fenómenos aislados. Prevenir la violencia supone apostar explícitamente por un modelo sistemático de intervención contra ella. Hay que ser sistemático y riguroso en modificar las estructuras de convivencia, de enseñanza y aprendizaje, las metodologías que se utilizan, los entornos, la calidad del clima, la calidad del acompañamiento personal, y la calidad humana, moral y espiritual de los maestros. La raíz del cambio en una escuela depende en gran medida de la calidad de la relación afectiva y del compromiso entre cada maestro y cada niño.

Otro tema de enorme interés es el de la igualdad. Tenemos una tremenda herencia histórica de discriminación, de desigualdad, que se traduce hoy en unas enormes tasas de violencia contra la mujer. Uno puede interpretar el género de una u otra manera, pero hay asuntos innegociables.

Finalmente, podemos pasarnos años discutiendo sobre los valores y los derechos que cada cultura y cada país quiere defender, y nunca nos pondremos de acuerdo sobre cuáles son esos valores ni sobre cuál es el modelo de ciudadanía que cada quien quiere definir, pero sí debemos ponernos de acuerdo sobre lo que *no* queremos en nuestras sociedades: no queremos una sociedad racista, discriminatoria, violenta, injusta, insolidaria. Ese es el punto de partida. Quizá nunca alcancemos un modelo social como ese, pero ese mismo modelo sí es posible en nuestras escuelas. Creo firmemente en la capacidad de la escuela para cambiar la vida de los niños. Un maestro puede cambiar para siempre la vida de un niño; una escuela puede cambiar para siempre la vida de su comunidad local; pero si queremos cambiar un país, hay que cambiar la educación.

“
Si la
tecnología
reemplaza
al córtex,
el sujeto
pierde
humanidad
”

Luis BLÁZQUEZ

DIRECTOR DE INTERAXION



Ciudadanía digital

La ciudadanía digital engloba nueve áreas: netiqueta, comunicación, educación, acceso, comercio, responsabilidad, derechos, ergonomía y riesgos. Nos centraremos en la tercera: educación.

La lista de las personas que más dinero ganan con un *post* en Instagram está compuesta por personajes del espectáculo, lo que nos dice que si no entramos a educar en ciudadanía digital, les estamos diciendo a nuestros jóvenes que se fijen en lo superficial, en lo irrelevante, cuando de lo que se trata es de emplearla en que adquieran hábitos y valores profundos para su vida.

Una segunda consecuencia del mal uso de la tecnología es el *multitasking*, que lleva a la falta de atención. Un tercer aspecto tiene que ver con cómo las empresas tecnológicas tratan de captar nuestra atención, la *commodity* más valiosa hoy en día. Una vez que captan nuestra atención, captan nuestro bolsillo y nuestra ideología política, de manera que empiezan a dirigirnos.

¿Qué debemos hacer, entonces, para conseguir liderazgo en la gente joven? Primero, centrar su propia atención, para que luego sean capaces de centrar la atención de los demás; segundo, brindarles un conjunto de habilidades sociales, para que puedan ejecutarlas; lograr concentración y equilibrio para trabajar bien, con profundidad y concentración, y acabar bien las cosas; y, finalmente, esto hará que tengamos bien puesto el enfoque interno, externo y en los demás.



Hoy, la lista de las personas que más dinero ganan con un post en Instagram está compuesta por personajes del espectáculo.



Si pudiéramos reducir el cerebro a solo dos partes, estas serían la amígdala, que recibe los impulsos y que, por tanto, responde de manera automática, rápida; y el córtex, la parte lenta, la que recibe la información, la evalúa, la sopesa, la compara con otras experiencias y lleva a la decisión de qué hacer.

Si la tecnología reemplaza al córtex, el sujeto pierde humanidad, desde la atención y las relaciones personales hasta la autoestima, la salud y los valores. Para combatir esta tendencia, se propone:

1. Trabajar los ideales, pues son ellos los que guían los esfuerzos y determinan la dirección correcta y los objetivos.
2. Poner límites: sin límites en los colegios en relación con el uso de tecnología es difícil avanzar, porque los niños y los jóvenes no tienen suficientemente desarrollado el sistema de recompensas como para decidir responsablemente.

3. Trabajar el tema del multitasking. Hoy, los niños y los jóvenes suelen hacer varias cosas a la vez, lo que resta eficacia a cada una de estas tareas y las hace más lentas.

Otro asunto que tiene que ver mucho con la tecnología es el de las emociones. Es útil a este propósito el concepto de *entropía*, muy utilizado en ciencia, que indica que en todos los sistemas sociales, cuando se acaban las fuentes, el sistema tiende a desaparecer. Las ciencias empresariales han unido a este concepto el de negocios y han creado el término *negentropía*, que transmite el mensaje «reinvéntate para no desaparecer». Cuando uno solo piensa en sí mismo y se pasa el tiempo rumiando, consume todas sus energías en sí mismo y ya no le quedan otras que poner en los demás. Es eso, precisamente, lo que ocurre cuando la tecnología reemplaza al córtex: respondemos de manera automática y la tecnología empieza a cobrar una importancia muy grande en nuestras vidas.



Una vez que las empresas tecnológicas captan nuestra atención, captan nuestro bolsillo y nuestra ideología política, de manera que empiezan a dirigirnos.



“
Si ponemos
en riesgo
los valores,
ponemos
en riesgo la
sustancia de
la sociedad y
la evolución
humana
”

Jorge **YAMAMOTO**

PROFESOR PRINCIPAL DEL DEPARTAMENTO DE
PSICOLOGÍA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ



Ciudadanos felices para el Perú que queremos

En la década de 1990, nuestro grupo de investigación encontró que son tres los factores que inciden en la felicidad del peruano: primero, y de lejos, la familia; sin embargo, en los últimos años la violencia intrafamiliar se ha incrementado 1,8 veces. Un segundo predictor de felicidad es vivir en un lugar seguro, sin violencia ni delincuencia; no obstante, ellas se han duplicado en los últimos siete años. Y el tercer factor es vivir en una comunidad en la que haya buenos líderes que cumplan adecuadamente sus responsabilidades, cosa que notoriamente no está ocurriendo.

¿Qué son los valores?

Los valores no se refieren al discurso «políticamente correcto», sino que se sustentan en tres principios fundamentales: Primero, son inalienables, lo que quiere decir que no dependen de la conveniencia de cada quien sino que son buenos por sí mismos y están profundamente interiorizados. Segundo, son autorreforzados y autovigilados por potentes emociones: sentimos desprecio por quienes no guardan esos valores y admiración por quienes sí lo hacen; cuando nuestro propio comportamiento es incorrecto, vamos a sentir culpa, y cuando hacemos algo correcto sentiremos un tipo de felicidad exquisita. Tercero, constituyen la base de la evolución humana: sin valores no habría organización compleja que dominara el planeta. Si ponemos en riesgo los valores, ponemos en riesgo la sustancia de la sociedad y la evolución humana.



El aumento de metas y valores materiales no basta. La evidencia sugiere que un modelo de bienestar basado en el estatus material estaría negativamente asociado al bienestar y la ciudadanía.



Lo material no basta

El aumento de metas y valores materiales no basta. La evidencia sugiere que un modelo de bienestar basado en el estatus material estaría negativamente asociado al bienestar y la ciudadanía. No es el dinero, porque al fin y al cabo este es un recurso, sino el hecho de que quien tiene dinero se cree mejor persona y piensa que tiene derecho a ningunear a quien no lo tiene.

Entonces, ¿qué?

Proponemos el PENAVA (Plan Estratégico Nacional

de Valores), que trata simplemente de organizar la evidencia empírica y plantear tres pasos: primero, establecer pocos valores en los que nos podamos poner de acuerdo todos los peruanos y empujar en esa dirección; segundo, el buen ejemplo de los adultos, porque el valor se aprende fundamentalmente con el ejemplo; y, tercero, capitalizar la formación temprana y continua de los valores.

Para ello es preciso hacer un muestreo de reforzamiento: tomar algún elemento en la casa, en la calle, en los centros educativos, y trabajarlo hasta cambiar los malos hábitos por buenos hábitos.

En lo que concierne a capitalizar la formación temprana y continua de los valores, hay que centrar el 99 % del esfuerzo en la educación inicial en la promoción de valores, pero con base no en el discurso sino en la convivencia activa y en la observación de los pares. Conforme avanza la primaria se va reduciendo el porcentaje para dar espacio a las otras competencias y así hasta terminar la secundaria. Luego se conectarían con la educación superior y con un plan nacional de recursos humanos.

Para socializar los valores se pueden enlazar las mejores técnicas, probadas previamente con un grupo de control experimental, y soltarlas por YouTube, de manera que las promovemos por redes.

Nuestro grupo de investigación cree que estamos en un punto de inflexión: la gente está harta, los buenos empresarios quieren hacer algo, lo mismo que los buenos ciudadanos. Técnicamente, es posible generar un plan coordinado que haga que todos pateemos al mismo arco; un plan para un Perú mejor para nosotros y nuestros hijos.

“ El origen social no necesariamente define el destino de una persona ”

Mercedes **MATEO-BERGANZA**

ESPECIALISTA LÍDER EN EDUCACIÓN DEL
BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

Experiencias internacionales en ciudadanía

En el mundo en creciente automatización, serán los trabajadores menos calificados los que perderán sus empleos por el desarrollo de la inteligencia artificial. Y aunque desde la década de 1990 se han logrado en América Latina avances en materia de reducción de la inequidad, la región sigue padeciendo enormes desigualdades.

Para hacer frente a una realidad como esta, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se ha planteado como primer desafío la Ciudadanía para Jóvenes – Programa Scholas, que funciona en varios países de América Latina. Un estudio reciente da cuenta de que los factores que predicen el desempeño académico de un niño son su origen (la familia), los maestros, la escuela, el comportamiento y el *mindset*, esto es, cómo está «amueblada» su cabeza. Este concepto tiene que ver con su motivación, sus expectativas, con la confianza en sí mismo y en sus capacidades, con el sentirse parte de la escuela. Lo relevante es que ese *mindset* tiene el doble del efecto del origen familiar y el nivel socioeconómico, lo que quiere decir que sí podemos, desde la escuela, cambiar el futuro de los chicos.

El programa incide en esos esquemas mentales. En fase 1 los estudiantes empiezan a trabajar sobre los problemas de sus comunidades e identifican soluciones a esos problemas. El último día presentan esas



Los niños y los jóvenes se merecen que los ayudemos a desarrollar las habilidades que la vida les demanda. El futuro no va a ser mañana: es hoy.



soluciones a las autoridades. A esta fase la llamamos del «enganche»: en este momento, chicos que están desenganchados de su comunidad, de su familia, se reenganchan, y es entonces cuando se les forma y se les da capacitación en deporte, en arte y en programas digitales. Una vez que terminan esta fase, vuelven a sus escuelas y empiezan a ayudar a sus docentes y a sus directivos a trabajar con los más pequeños para desarrollar habilidades del siglo XXI.

Un segundo desafío es el de la Ciudadanía para el Medio Ambiente. SÚBETE es una iniciativa para educar en el cambio climático. Trabajamos con niños y jóvenes para que utilicen sus herramientas, su creatividad, sus ideas. Les brindamos teoría pero, al mismo tiempo, les ayudamos a canalizar sus energías para generar proyectos, ponerse en acción, promover la sostenibilidad desde sus acciones individuales y comunitarias. Estas herramientas pueden ser utilizadas también por las familias, y así se genera lo que llamamos *ciudadanía intergeneracional*.

Un tercer desafío es el de los desplazamientos intra-regionales. Sociedades cada vez más heterogéneas suelen convertirse en sociedades más socialmente conflictivas. En ese contexto, planteamos Ciudadanía para la Primera Infancia y el programa Think Equal, que trabaja en el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños de entre 3 y 6 años. Para atacar la inequidad, la discriminación y los prejuicios xenófobos, el programa incide sobre la narrativa, con la lógica de que cuando se cambia la narrativa individual se puede cambiar la narrativa colectiva. En el nivel individual, busca el desarrollo de habilidades para la vida, como la empatía, la resolución de problemas, la inclusión. Y en el ámbito social, pretende mejorar los niveles de cohesión social y de igualdad de género.

Los niños y los jóvenes se merecen que los ayudemos a desarrollar las habilidades que la vida les demanda. El futuro no va a ser mañana: es hoy.



Para atacar la inequidad, la discriminación y los prejuicios xenófobos, el programa incide sobre la narrativa, con la lógica de que cuando se cambia la narrativa individual se puede cambiar la narrativa colectiva.



“
**Hace 3 años
los niños
tenían miedo
de venir a
las escuelas;
ahora vienen
contentos**
”

Esther OLDAK

EXDIRECTORA DEL PROGRAMA NACIONAL DE
CONVIVENCIA ESCOLAR DE LA SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE MÉXICO

El aporte del Plan de Convivencia Escolar en México

El Programa Nacional de Convivencia Escolar (PNCE) de la Secretaría de Educación Pública de México es una propuesta de intervención preventiva y vivencial para estudiantes, docentes y familias. Abarca más de 90 mil escuelas e involucra a 16 millones de alumnos. Parte de la idea de que un clima escolar adecuado adecuado propicia que los niños aprendan mejor.

En esa línea, el PNCE desarrolla en los niños las siguientes habilidades socioemocionales, que son trabajadas de forma transversal: asertividad, autorregulación, autoconocimiento, participación, capacidad para hacer frente a la presión del grupo, respeto a las reglas, apego seguro, destreza para la toma reflexiva de decisiones, capacidad de trabajo en equipo, de escucha y resiliencia.

Para su implementación se siguieron 6 pasos: Primero, designación de responsables regionales. Segundo, capacitación a estos responsables regionales. Tercero, difusión del programa en cada región. Cuarto, capacitación en cascada en cada región para el uso de materiales. Quinto, seguimiento trimestral de las actividades del programa. Sexto, evaluación digital de resultados, a través de un instrumento que permitió medir la percepción del clima escolar por docentes y directores, lo que prueba que las habilidades sociales y emocionales sí se pueden medir.



(...) en el ámbito de la sociedad se logró la introyección de valores como respeto, tolerancia, conciliación, valoración del cumplimiento de acuerdos y reducción de la violencia.



El Programa cuenta con 6 ejes temáticos: autoestima (conocerse y quererse como uno es); reconocimiento y manejo de las emociones; convivencia respetuosa con los demás; aceptación de las reglas (acuerdos de convivencia), que constituye precisamente el principio de ciudadanía, esté o no presente un adulto; manejo y resolución de conflictos y reconocimiento de que todas las familias son importantes. Creemos firmemente en que los niños son capaces de enseñar a los adultos reglas de convivencia más sanas.

Además, el Programa cuenta con estrategias como el Bottom Up; familias educadoras, para trabajar con los padres y la comunidad; desarrollo socioemocional para docentes, porque un maestro que no tiene esas habilidades no puede enseñarlas a sus alumnos; equidad de género, para revalorar a la mujer y desmitificar la relación masculinidad-violencia; mochila emocional y materiales para todos los niveles educativos.

Aplicamos asimismo un autodiagnóstico, consistente en: 1) percepción del clima escolar, aplicado a docen-

tes y directores; y, 2) percepción de los alumnos sobre sus habilidades emocionales. Gracias a este mecanismo, cada escuela tiene acceso a sus resultados, lo que genera empoderamiento, planeación de oportunidades y rutas de mejora, así como posibilidad de intervención y seguimiento; y, además, el gobierno puede acceder a los resultados por escuela, grado, género y región.

La información cura. El hecho de que las autoridades de los distintos niveles cuenten con toda esta información permite actuar sobre la problemática particular de cada escuela.

Finalmente, sometimos el Programa a una evaluación externa cualitativa en 8 escuelas, que indicó que en el ámbito escolar se había reducido el acoso y prevalencia la armonía entre los actores; que en la comunidad se había reducido la violencia social, se habían establecido mecanismos de acuerdo entre los vecinos, se encontraron familias más funcionales y una mayor participación en la educación de los hijos; y que, por último, en el ámbito de la sociedad se logró la introyección de valores como respeto, tolerancia, conciliación, valoración del cumplimiento de acuerdos y reducción de la violencia.



Creemos firmemente en que los niños son capaces de enseñar a los adultos reglas de convivencia más sanas.



Sesiones

Los invitamos a ver todas las sesiones de CADE Educación 2019



CADE Educación 2019:
Generando cambios, ayer,
hoy y mañana

<https://bit.ly/2Y02N2l>



Ciudadanos del mundo

<https://bit.ly/2XMcb5m>



Momento de reflexión:
video

<https://bit.ly/2JHHLO3>



Ciudadanos para el Perú
que queremos

<https://bit.ly/2JxGusa>



Lanzamiento del Premio
«Maestro Excelencia»

<https://bit.ly/2LkHOBf>



Presentación artística
"Orígenes Virú"

<https://bit.ly/2LlimLU>



Momento de reflexión:
COMETE, Comité
Metropolitano de Estudiantes

<https://bit.ly/2NV2fqJ>



Rol de la escuela y la familia

<https://bit.ly/2XG6JGc>



Rol de la escuela y la familia
(Panel)

<https://bit.ly/32kU6yZ>



Ciudadanía Digital

<https://bit.ly/2Y6prWE>



Ciudadanía Digital (Panel)

<https://bit.ly/2XEwdDM>



Rol de la Educación
Superior

<https://bit.ly/2xND7XS>



Momento de reflexión:
Educando a los políticos
para el Perú que queremos

<https://bit.ly/2YX2JOE>



Rol de la Sociedad

<https://bit.ly/32t7DnZ>



Ciudadanos felices para el
Perú que queremos

<https://bit.ly/2GdWyOb>



Experiencias
internacionales en
Ciudadanía

<https://bit.ly/2SbIV75>



El papel del Estado en la
formación de ciudadanos

<https://bit.ly/2XJq5Ki>



Propuestas de CADE
Educación 2019 y Clausura

<https://bit.ly/2xRWsXP>

Resultados de encuesta de opinión de CADE EDUCACIÓN 2019

Solo 1 de cada 3 participantes cree que ha habido progreso en la educación en los últimos 12 meses.

¿Cree usted que en los últimos 12 meses la educación en el país ha progresado, se ha mantenido igual o ha retrocedido?

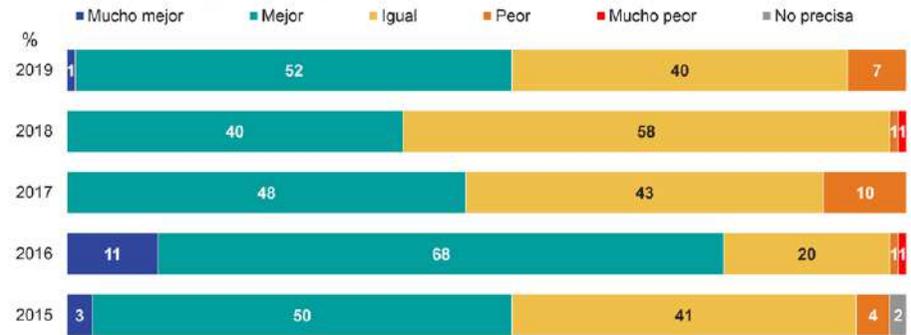


Base: Total de entrevistados (117)
4 © 2018 Ipsos

GAME CHANGERS Ipsos

Este año los participantes son más optimistas con respecto al futuro de la educación en los próximos 12 meses; más de la mitad cree que mejorará.

¿Cómo cree que estará la educación en los próximos 12 meses?



Base: Total de entrevistados (117)
5 © 2018 Ipsos

GAME CHANGERS Ipsos

La formación de los docentes continúa siendo el problema principal de la educación básica. La formación ciudadana aparece en segundo lugar.

¿Cuáles considera que son los tres principales problemas de la educación básica en el Perú?



Total de entrevistados (117)

*En el 2014 el fraseo fue distinto: "Deficiente formación de los profesores" y "Contenidos curriculares inapropiados"

Al igual que en 2018, se cree que el nivel educativo de mayor necesidad es primaria e inicial.

Si el Estado debe priorizar recursos económicos según nivel educativo, ¿cuál cree que debería priorizarse? (Máximo 2 respuestas)

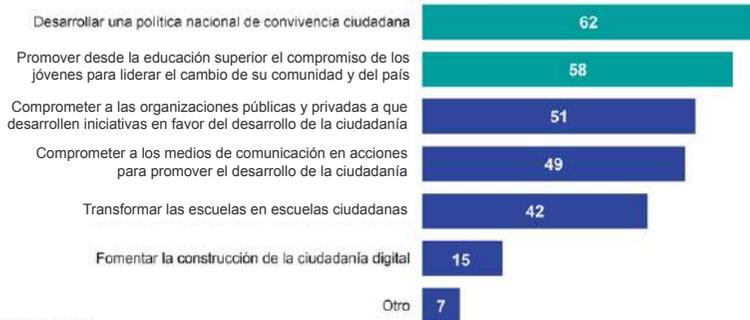


Base: Total de entrevistados (117)
8 © 2018 Ipsos

GAME CHANGERS Ipsos

Más de la mitad de cadeístas priorizan desarrollar una política nacional de convivencia ciudadana para promover el desarrollo de la ciudadanía.

¿Cuáles considera que son las propuestas prioritarias que deben ser promovidas para el desarrollo de la ciudadanía?
(Máximo 3 respuestas)

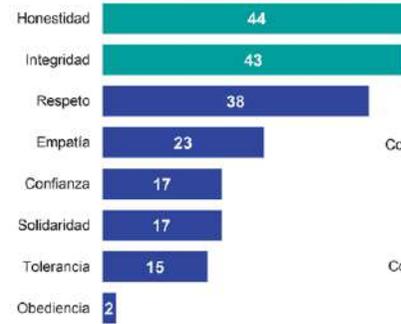


Base: Total de entrevistados (117)
© 2018 Ipsos

GAME CHANGERS Ipsos

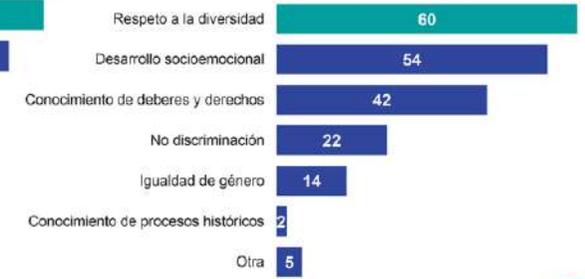
Más del 40 % de los encuestados considera que la honestidad y la integridad deberían fomentarse y el 60 % considera que el respeto a la diversidad fortalece la formación ciudadana y democrática.

¿Qué valores principalmente deberían fomentarse?
(Máximo 2 respuestas)



Base: Total de entrevistados (117)
© 2018 Ipsos

En su opinión, ¿cuáles son los aspectos más importantes para el fortalecimiento de la formación ciudadana y democrática?
(Máximo 2 respuestas)



GAME CHANGERS Ipsos

9 de cada 10 encuestados consideran que el rol de la familia es muy relevante en la formación de ciudadanos, seguido por la escuela

De acuerdo con la siguiente escala, ¿cuán relevante considera que es el rol de... en la formación de ciudadanos?



Base: Total de entrevistados (117)
© 2018 Ipsos

GAME CHANGERS Ipsos

3 de cada 5 cadeístas consideran que se deben desarrollar programas de formación ciudadana desde la educación

¿Qué estrategias deberían mejorarse para fomentar el desarrollo de las competencias ciudadanas desde la educación?



Base: Total de entrevistados (117)
© 2018 Ipsos

GAME CHANGERS Ipsos





Auspiciadores

Platino



Oro



Plata



Colaborador



Con el apoyo de:



Medios aliados

Promotores



60 AÑOS

IPAE

Auspiciadores



Colaboradores



Víctor Maúrtua 135
San Isidro - Lima, Perú
(511) 207 4900

cadeeducacion@ipae.pe



@PERUIPAE



/PERU.IPAE